

1. [187]
2. no se escriben: díjole Zihuacoatl, ya Señor habéis
3. dicho por cosa muy clara lo que todo buen entendí-
4. miento puede imaginar ni pensar, quiero Señor con
5. vuestra licencia hacer en el Palacio común de prin-
6. cipales: llamar a todos los principales de los cua-
7. tro barrios, y darles a entender este verdadero camino
8. y aderezarlos a la verdad de ello; e ido llamó a
9. todo el Senado Mexicano, y díjoles lo que mandaba
10. el Tlacateuctli Moctezuma, los cuales habiendo
11. entendido la voluntad de Moctezuma Rey fueron con-
12. tentos de ello. Fue luego Zihuacoatl a la resolución
13. de ello al Rey y dijo: no los quiero ahora de los ma-
14. yores, sino de obra de diez a doce años, y de este tamaño,
15. y dio una vara, a conforme, para ser instruidos y
16. enseñados a toda inclinación buena, y retórica muy elo-
17. cuente, como decir: pajes del Rey. Venidos ante el Zi-
18. huacoatl, como segunda persona del Rey, hizo a los
19. muchachos una retórica elocuente de la manera que
20. habían de hacer el servicio personal cada día al Huit-
21. zilopochtli y al Rey, haciendo ellos la oración pri-
22. mero de noche, y antes de amanecer para enseñarse
23. a la penitencia de sacrificio, luego barrer el templo
24. y de allí venir al Palacio real, y antes que amanezca
25. estar de todo punto barrido y regado y tener gran cu-
26. enta, con sus vestidos y calzados y cada cinco días te-
27. nerle su cerbatana y aro, para holgarse un rato y